Por Q. H.

N esa zona más alta que Chapultepee, el peñón histórico donde nació la pa-tria, impera el panteón de los Hom-bres Ilustres en esa Rotonda que la ria ha dedicado a las tumbas de los ciuadanos ejemplares.

Alli se extiende la metrópoli de los muer-tos, en donde año con año el pueblo se reúne y comparte con los seres idos la fiesta de su recordación, con la misma alegría y los mis-mos deseos que se conviven en las fiestas cotidianas de la urbe bullente de esta República. México ha reconocido el centro autén-tico de su espíritu inmortal en la Rotonda que guarda los restos de sus hijos ilustres, rodea-dos por la muchedumbre de todas las épocas y de todas las edades de la nacionalidad. La con sus fechas bélicas que han de cidido el curso de nuestras verdaderas causas políticas, con sus pensadores que han reflexionado en las leyes y en los sistemas cien-tíficos, los poetas y los literatos que han intritos, los poetas y los interatos que han mi-terpretado esas causas con el entusisamo y con la comprensión, los artistas que han dejado aprisionados en las partituras musicales y en las obras plásticas los momentos del alma y del sentimiento; todo, absolutamente confundidos seres y cosas, espíritus vibrantes que se perpetúan en la fatuidad de la noche del cementerio, pasa cerca de nostros cuando lle-gamos, caminando por las callejuelas sombrea-das de cipreses, fresnos y diversos arbustos, hasta el ámbito de la Rotonda de los Inmor-

hasta et attonto de la cultura mexicana, re-tales. Y en este artículo que sólo quiere enfocar algunos aspectos de la cultura mexicana, re-presentada por muertos insignes, en quienes se acentúa el verso encendido de Quevedo para un epitafio unánime:

Su cuerpo perderán, no su cuid-serán ceniza, mas tendrán senti-polvo serán, mas polvo enamora

nos acercamos primero al espíritu que surge del grupo lapídeo bajo el que reposa el fa-moso "Nigromante", ese in-quieto, que por las proporciones sociales e individuales en que vivió tiene un gran pa-recido con Dante, pes igual que el florentim de la Comedia trascendental, era de los que de la Comedia trascendental, era de los que piensan "que si se van de un sitio quén se queda en ces sitio, y si se quedan quien va"; de esta manera Ignacio Ramirez, con una gran iniciativa personal, con una capacidad inte-lectual extraordinaria estuvo en todo y dejo huellas en todas las disciplinas intelectuales, dejando preparado el pensumiento nacional para poder percibir en interpreta for dos del de las ideas. Bievemente recordores sus pane las ideas. Brevemente recordemos sus pa-sos por la vida: muy jovens se entierra en la biblioteca y no sale de ella sino hasta después de lecer todas las nociones de la cultura di-sica, de la teológica y de la moderna; con esa cultura conquista su titulo de abogado, cjercita la cátedra, esenhe en el periódico guerra en las batalas de la Reforma, gobierna a su pueblo, tribumo popular y parlamenta-rio, organizador incansalos, circinas sociales, y sobre todo un filósofo que sabe llevar a la polémica el México moderno de la Inde-pendencia, hasta enfrentarlo intercontinental-mente, como suecibi en aquella que sostuvo con el célebre orador español Emilio Castelar, que terminó con un articulo estraordinario de con el célebre orador español Emilio Castelar, que terminio con un articulo extraordinario de Ramírez llamado "La desespañolización", que produjo en el ánimo del gran Castelar este rasgo: el envio de su retrato al mexicano con estas palabras dedicatorias: "A don Igracio Ramírez, recuerdo de una polémica en que la elocuencia y el luelno estuvieros siempre de su parte, el vencido. Emilio Castelar."

No es conceibile la Reforma Lore Châvez, fue el "hombre ne con escudir con Châvez, fue el "hombre ne con escudir con Châvez, fue el "hombre ne con escudir con

Chávez, fué el "hombre capaz de sacudir con extermecimientos de cao las conciencias tanto tiempo enclaustradas. El movimbetto hubiera sido más sereno —bien es cierto—, pero no habría realizado su objeto." Por eso Ramirez "hacia a la vista de los piadosos, de los devotos, de los garmónos y de los tartufos del moderantismo, un apale especial: era el Mesistófedes de la Reforma."

El talento proteico de este mexicano ilus El talento proteico de este mexicano ilus-tre, de hecho preparó tambien el advenimiento de los grandes maestros; después de él ven-drian Ignación. Altamirano y Justo Sierra; o sea que después de él vendrá por fuerza a cristalización de un espíritu universitario que hasta ahora tiene su realización suprema en la Ciudad. Universitario concebir la litera-

No es posible tampoco concebir la literatura mexicana moderna que dio primero en el romanticismo a Manuel Acuña y a Manuel M. Flores, y en el más reciente modernismo ne el mas reciente modernismo a esa figura egregia que es Manuel Gutiérrez Nájéra. En el romanticismo mexicano Ignacio Ramírez, ya en su edad senil, tomó parte principalisma al ser el eje de ese deslumbramiento sentimental que provocó Rosario de







TUMBAS DE HOMBRES ILUSTRES

la Peña, la inspiradora de Acuña y de Flores y, victimaria del conzaño del ya viejo escritor por entonce, don Ignacio Ramirez. Este de d que inscribió en el histórico álbum de Ro-serio la dedicatoria, el fué quien obsequió a la mosta de "perfil numismático" ese álbum de pastas de marfil, depositario de tantas jo-yas manuscritas de nuestra literatura. El distico de Ignacio Ramirez decía:

Ara es este álbum; esparcid, cantores, a los pies de la diosa, incienso y flores

Y después de él, Acuña y Flores escri-bieron sus versos inmortales.

De este maestro mexicano en toda la ex-tensión de la palabra, que todo lo examinó, para ponerlo en el curso de la mentalidad me-xicana y ser expuesto en el aire de América, Luis G. Urbina dibujó este retrato: "Recuer-

do haber visto pasar por mi existencia escolar a este maestro, ettrino, flaco, viejo, con la espalda encorvada dentro de la levita de un negro amarillento. Cuando lo rememoro lo vos siempre abstraito), siempre triste, en una consentra de la comparación de la circa de la

entonces a este hombre que murió a los 37 años y que tuvo el privilegio de emblematizar con sus palabras el canto patrio; versos suyos han

sido el compromiso de muchas generacion cuando su entonación se eleva en la sonorid del viento de los héroes. No hay mexicano q al escuchar los siguientes versos, no sienta calosfrio estremecedor de las más altas em ciones:

Mexicanos, al grito de guerra el acero aprestad y el bridón y retiemble en su centro la tierra al sonoro rugir del cañón...

... Mas si osare un extraño enemigo profanar con su planta tu suelo, piensa oh patria querida que el cielo un soldado en cada hijo te dió...

versos fueron premiados por un j rado calificador que compusieron los señor Bernardo Couto, Manuel Carpio y José Jo quin Pesado, después de haber sido publica (Pasa a la bágina



. José Clemente Orozco: una obra rica en tradición propia



Justo Sierra: sabia amar las grandes cosas y las cosas pequeñas ...

BANCO NACIONAL HIPOTECARIO IIRRANO Y DE OBRAS PIRIJEAS, S. A.

Francisco I. Madero Nº 32 MEXICO, D. F.

Capital autori-

\$ 125,000,000.00 58.155.200.00

Capital pagado: 28.847,594.53

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios; su producto se destina a la construcción de habitaciones populares y de obras y servicios públicos. Comprándolos, habrá usted becho una inversión segura y obtendrá una renta semestral fija

El amplio mercado de nuestros bonos asegura a usted la liquidez de su inversión por la venta inmediata de los títulos que siempre puede mured efectuar.

> Texto aprobado por la Co-Oficio Nº 601-II-29967 del de diciembre de 1951.



TUMBAS DE HOMBRES ILUSTRES

una convocatoria del gobierno de Santa Anna para el óbjeto el 12 de noviembre de 1853. La para el objeto el 12 de noviembre de 1833. La insistencia amorosa de la novia de González Bocanegra, fué la que animó al poeta potosino para intervenir en el concurso nacional del que resultaría el Himno Mexicano. La señorita Guadalupe González del Pino de Villal. rita Guadalupe González del Pino de Villal-pando ocupada la casa número 6 de las calles de Santa Clara en la ciudad de México y alli la visitaba el poeta. Habian pasado varios días de la convocatoria y la novia del poeta se valió de una artimaña para obligarlo a es-cribir: lo flevó con cualquier prefestos as-un cuarto sistema con cualquier prefestos as-tentados en la constanta de la constanta de un cuarto sistema con cualquier prefestos sua-tura de la constanta de la constanta de la con-tra de la constanta de la constanta de la con-tra de la constanta de la constanta de la con-tra del constanta de la constanta de la con-tra del constanta de la con-tra del constanta de la constanta de la con-tra del con-con-del con-del con-d inche dispuse convenientemente sobre um ames napol y lajie, ibie entara al poeta y alli hori en que Gouzile Bocanegra, grid a su novia anunciando la terminación de la poeta y alli hori en que Gouzilez Bocanegra, grid a su novia anunciando la terminación de la poeta tra misica nacional. En la vida de González de la casa de la cadenia de Letria: Francisco Manuel Sánchez de Tagle, Vicente Segura Argólia; José Maria Roa Bárcera, Jo so convenientemente sobre una me-Arroniz, José Maria Roa Bárcena, José Ma-ria Lacunza, Francisco Zarco, Guillermo Prie-to, etcétera, y escribia en los periódicos de la época. Después de haber sido el triunfador en el histórico concurso para crear el Himno N cional González Bocanegra siguió una vi onal González Bocanegra siguió una vida scura, sin mucha pena ni gloria; fué emobscura, sin mucha pena ni gloria; fué em-pleado público y murió, como ya dijimos, a los 37 años, en el olvido. Sus restos primero es-tuvieron en el Panteón de San Fernando; en 1901 se trasladaron a Dolores y finalmente a la Rotonda de los Hombres llustres, del mis-mo cementerio, el año de 1932.

Muy cera se encuentra la tumba de Jaime Nunó, que por coincidencia nació el mismo año que González Bocanegra: en 1824, en un provincia de Cataluña. Jaime Nunó fué el triunfador en el mismo concursó que el potosino, poniendo música a la letra del Himno Nacional; Nunó fué un músico fecundo, cuya larga vida la pasó entre España, donde tuvo sus primeras enseñanzas musicales; Italia, en donde cursó música con Savero Mercadanti; donde curso musica con savero netretatant, en la Habana, donde organizó bandas mili-tares en 1851; en México, donde fué director de todas las bandas y músicas militares en 1853, año en el cual se lanzó la famosa con-1833, año en el cual se lamzó la famosa con-vocatoria a que nos hemos referido; más tar-de vivió en Estados Unidos, puntualmente en la ciudad de Buffalo, donde murió en el año de 1908. Años antes, en 1901, fué homenajca-do por el Gobierno de México, después de haber estado muchas décadas ovidado. Una exposición panamericana de Buffalo, efectua-ción de la contra de la fuel deseguión menda en este año, hizo que una delegación me-xicana descubriera por circunstancia feliz al autor de la música de nuestro Himno; inmeditamente los periodistas y los comisionados mexicanos promovieron ante nuestras autori-dades la invitación para Nunó con objeto de dades la invitación para Nunó con objeto de que viniera a dirigir en septiembre la ejecu-ción de su dora, lo que hizo en la sala de se-siones del Senado el dia 15 de ese mes, ante el regocijo unámie de la población. En 1901 el propio Nunó asistió al homenaje que se rindió a González Bocanegra en San Fernan-do, que culminó con el traslado de los restos del nogés a Doloses

del poeta a Dolores Jaime Nunó recibió muchas muestras de cto de parte de todos los sectores sociales atecto de parte de totos los sectoris sectoris de de México y regresó a Buffalo cargado de honores. Volvió a pisar suelo de México en 1904, pero ya no fue recibido con el mismo entusiasmo. Sin embargo, el 15 de septiembre de ese año dirigió diez bandas militares mexicanas en la Plaza de la Constitución, que fueron la apoteosis del Himno Nacional.

Majestuosa, por el espíritu que encierra, está la tumba de don Justo Sierra, que nació en Campeche en 1848 y murió en Madrid en 1912. Fué educador de varias generaciones, 1912. Fué educador de varias generaciones, gran orador, politico, historiador y cuentista; erfico ecuánine, abogado profesionalmente y de filiación reformista. Su obra de pota y de contediógrafo se acusó desde muy joven. Más arade, cuando su inflencia había hecho recororar la lírica y la prosa, Justo Sierra se consagra como un educador eminente y un historiador insuperable. Su método no se de la historia real. historiador insuperable. Su método no es de la investigación sino el de la historia razonada, el de la historia razonada, el de la historia pedagógica que conforme va relatando va sembrando reflexiones y filosofías. Su obra como historiados se señalave la las siguientes obras: Manual de Historia General (1891); Caterismo de Historia Patria (1895); Juázez: an obra y da inimpo (1905), Mázico: na coplación social (1901), que es um compenilio extenso de la historia per es um compenilio extenso de la historia

Como poeta dejó estas famosas composi-ciones: "A Cristóbal Colón", "A Dios" y "En la apoteosis de los héroes de Independencia". Como prosista dejó sus Cuentos románticos, que son verdaderos poemas en prosa.

Es muy importante decir que fué el fun-dador de la Universidad Nacional de México, pues el año de 1910, en su carácter de minis tro de Instrucción Pública, la puso en marcha El discurso que pronunció en esa ocasión es

Tanto era su prestigio, su simpatía po-pular, que caido el régimen de Diaz, en nada se afecta su estatura moral y el gobierno de don Francisco I. Madero le encomendó una representación diplomática en Madrid, donde lo sorprendió la muerte. Antonio Caso diito de Pl. "Fut un relatif.

Antonio Caso dijo de él: "Fué un plató-nico porque fué, como Platón, un amante. Sa-bía amar con fuego divino lo mismo las grandes cosas que las cosas pequeñas; su intuición poderosa iba siempre en alas de un insaciable amor, en pos de certidumbre moral y de cien-cia; por eso penetraba donde no puede llegar pura y fría razón de los temperamentos seursivos, la razón clarividente, pero incapaz discursivos, la razon clarivolente, pero incapara de fundirse en si misma; por eso, en sus li-bros de Historia y en sus discursos pedagó-gicos y cívicos consagrados a la nación ma-xicana para enaltecerla y dignificarla . . . pal-pita el conocimiento de la humanidad en el fondo de un optimismo sincero, en verd nonco de un opumismo sincero, en verdad a apostólico, que besa con profunda piedad a despecho de todas las ironías y todos los es-cepticismos la mano de la mártir que encendió la lámpara de las catacumbas cristianas".

Detenemos nuestro recorrido frente a la tumba de Salvador Diaz Mirón. Debajo del medallón en que aparece su rostro, leemos en el mármol esta estrofa:

Un cadáver no es trono demolido ni roto altar, sino prisión desierta...

Estrofa que nos hace rememorar la bio-

grafía tempestuosa de este poeta genial. Salvador Díaz Mirón nació en el puerto de Veracruz, Ver., el 14 de diciembre de 1853. Estudió en dicha ciudad y en Jalapa. En 1876 Estudio en dicha ciudad y en Jalapa. En 1876 parece haber hecho un viaje a Nueva York. Desde muy joven se dedicó al periodismo. En 1878 representó al distrito de Jalacingo en la Legislatura de Veracruz. En 1884 va como diputado al Congreso de la Unión y actúa valences y hillostesences que de la Unión y actúa valences y hillostesences que de la Congreso de la Unión y actúa valences y hillostesences que de la congreso de la Congreso de la Unión y actúa valences y hillostesences que de la congreso de la Congreso de la Unión y actúa valences y hillostesences que de la congreso de la Congreso de la Congreso de la Unión y actúa valences y hillostesences que de la Congreso de la diputado al Congreso de la Unión y actúa valerosa y brillantemente con la minoria in-dependiente. En 1892, en vísperas de las elecnes generales, mata en legitima defensa derico Wolter. Es absuelto después de m de cuatro años de reclusión. Se radica en Jalapa. En 1904 vuelve como diputado al Congreso de la Unión. En 1910 es desaforado y puesto en prisión por haber atentado contra la vida del diputado Juan C. Chapital. Al triunfar la revolución contra Porfirio Diaz, es puesto en libertad. En 1912-13 es director del Colegio Preparatorio de Jalapa. Bajo el del Cotegio Preparatorio de Jalapa. Bajo el general Victoriano Huerta dirige el diario El Imparcial en la ciudad de México; poco antes de la caida de ese gobierno sale a Europa. Después de una corta estancia en Santander (España) se radica en la Habana (Cuba), en donde enseña francés, historia universal y li-teratura. El Presidente Carranza autorizó su tontie entica mencio, mecota una como il enteratura. Il Presidente Carranza antorizzone. En 1921 rehusa una pensión que quiere conceder de golerno del Presidente Obregón, y en 1927 declina el homemaje nacional que organizaba un grupo de escritores. El mismo año es nombrado director del Colegio Preparatorio de Veracruz. El 12 de jumio de 1928 muere en el puerto de Veracruz. El 14 se le trae a Méscio para darle sepultura en la Rotonda de los Hombres Ilustres, por acuerdo La obra que dejó Salvador Díaz Mirión representa quizá el mayor esfuerzo artístico del idiforna. Muy bien la estudia Antonio Castro Leal dividiendola en la primera época entre 1876 y 1891, que se caracteriza por el 1891, que se caracteriza por el 1891 que se caracteriza teratura. El Presidente Carranza autoriz

entre 1876 y 1891, que se caracteriza por el impetu imaginativo y verbal, por la brillantez pindárica que se sintetiza en el poema "Sursum", la segunda época, que representa el libro impecable Larca; y la tercera época que es el colmo de la perfección granatical representada en poemas no coleccionados que culminan con la composición. "Das pregrinos". Su enseñanza es una enseñanza herculea, de constante bitatale contra las impurezas del constante bitatale contra las impurezas del constante bitatale contra las impurezas del moderno de la produción de la produci

Para finalizar este recorrido en el ámbito Para finalizar este recorrido en el ambito ilustre donde reposan los grandes muertos de México, invocamos ante la sobriedad de sis México, invocamos ante la sobriedad de sus tumba a esa gran figura de la plástica me-xicana que nació en Ciudad Guzmán, Jalisco, el 23 de noviembre de 1883. Nos referimos el 23 de noviemore de 1885. Nos referimos a José Clemente Orozco, que supo analizar el tipo del alma mexicana desde la hondura de sus raíces; que fué caricaturista en un principio y supo seguir las enseñanzas de José Gua-dalupe Posada, hasta encumbrarlas con su indatipe rosaca, nacional de movimiento muralista de nuestra pintura iniciado en 1922, junto con era y con Alfaro Siqueiros co

figuras principales. Luis Cardoza y Aragón dice de él: "La obra de José Clemente Orozco toda ella, íngra, unida, «sin progreso», se alza con arro dor contraste frente a la maestria de esa llador contraste frente a la maestria de esas estampas afiligranadas, verdaderos bordados en el muro, que complacen directa y fácil-mente nuestros sentidos; su bárbara pureza no guarda sólo maestria técnica, sino la genial y definitiva de la expresión de un mundo Orozco es el representativo más exacto de un arte mexicano con sentido univer-

En esta bifurcación del espiritu americano y del europeo, reside algo de lo más trascendental de Orozco. Mientras unos se afanan en superficie, él se adentra y trans-forma esta superficie cubriéndola con sus sueios y los de su pueblo, es decir con sus mitos "En esta bifurcación del espiritu europeo

y americano reside también gran parte del secreto de la incomprensión de su obra

"Frente a una estática tradición medite-rránea que quiere juzgarla con clásicos rerranea que quere juzgaria con clásicos re-cuerdos griegos o renacentistas, esta obra, rica en tradición propia en que asimismo se apro-vecha magmificamente lo europeo, se levanta única en la pereza de vuestra menoria y en la nulidad de vuestra inaginación.

"¡Qué pueril seria la enseñanza clásica si fuese el halago a esa pereza, el reposo en esa nulidad imaginativa!

"La tradición inmóvil es la academia la

"No hay más tradición que la de la inven-ción permanente."

José Clemente Orozco, en su Autobiogra-

Jose Ucmente Orozco, en su Autobiogra-fia, asienta estas palabras iniciales que revelan la grandiosa sencillez de su espíritu: "En ni vida no hay nada de particular; ninguna ha-zaña famosa, ni hechos heroicos, ni sucedidos extraordinarios o de milagros. Sólo las con-tinuadas y tremendas luchas de un pintor mexicano por aprender su oficio y tener opor-tunidades de trabajar. Lo mejor de mi exis-tencia se ha desarrollado dentro de la época tencia se ha desarrollado dentro de la época llamada revolucionaria y en ésta, ferozmente guerrera, de convulsiones espantosas que muy bien pudieran terminar en parto de los mon-tes, pero que de todos modos son de lo más

Aqui ponemos punto a nuestro trabajo, mientras sobre el recinto de los muertos cae la sombra celeste a manera de una lápida, y sentimos que con este muerto, que hace pocos años abandonó la tierra de sus enuciones, nuestro espiritu entra en la luz verdadera, la luz de los inmortales

MANUEL JOSE OTHON Y SU OBRA

(Viene de la página 5) ocupa en la literatura castellana; México con-taba, ¡por fin!, con el poeta añorado por Manuel Puga y Acal, que comprendiera, amara y describiera fielmente la naturaleza, sin sus-titur la vida por la ficción. Con el grandioso Himno de los Bosques,

el poeta mexicano había encontrado su ver-dadero camino. "Pronto se olvida —dice don Francisco González Guerrero— del Dios Pan, de Afrodita y de las ninfas errantes; se d poja de sus arreos de poeta virgiliano, y se entrega en alma desnuda al goce de las be llezas de su tierra transparente y esquiva, llena de rumores y silencios pavorosos. Ya no corren por el bosque los faunos en persecu-ción de las ninfas emigradas de otro mundo; sólo se oye en la sabana adusta

el galope triunfal de los berrendos.

Y a lo lejos, muy lejos, cuando el viento que los maizales apacible orea, sobla del Septentrión, se oye el acento y algazara, que, locas de contento, forman las componitos de la aldea ..."

formas las compositus de la soltea ..."

Esta es la gloria de Othori. saber pintado con mano magistral el paisaje mexicano, y hacer que lo siniéramos y amáramos. "¿No será esta mexicanidad —dice don Jesús Zamuliamente mexicano, a Tomra Ipoeta, pentiamente de sul libros?" Y recuerda el infatigable investigador de la obra ottoriama que, al frente de La sangre della de López Volante, figura esta dedicado de López Volante. (Esta de la Contierrez, Nájera y Othón.)